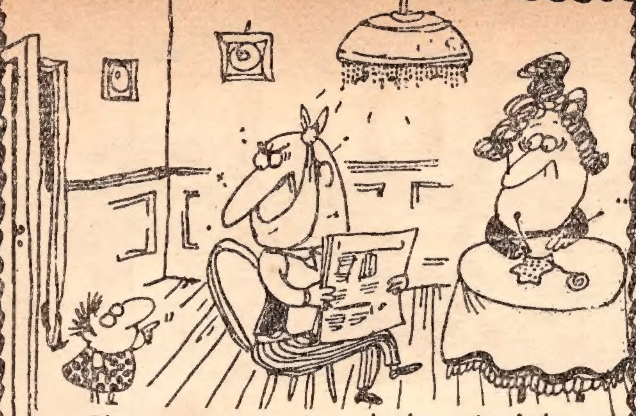
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

INCENDIO EN LA FERIA

2 pts.

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!



—Dice papá que como se le ha extraviado un dado, si podría prestarle la muela esa de las cinco caries..

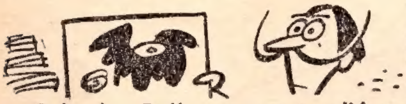
—¡Admite que llevo unos frenos estupendos!

PRESENTARON al jockey vencedor un micrófono para que hablara al gran público, y el héroe, aturdido, dijo precipitadamente:

—Aprovecho esta oportunidad que me es brindada para rendir tributo a los demás jockeys, sin cuya cooperación mi victoria hubiese sido imposible.

Noticia aparecida en cierto periódico, en el año 1882:

"Tres asaltantes que se habían apostado en el camino principal de esta villa, atacaron ayer a un guardia rural, propinándole tan terribles golpes que le derribaron a tierra, después de causarles gravísimas heridas en la cabeza. Se teme que se imponga proceder a amputación."



Salvador Dalí, que sorprendió a un caco en el momento de salir de su apartamento, realizó un retrato del criminal. Dos días después, habíase procedido a la detención de ocho sospechosos entre los cuales figuraban: dos monos, un aspirador, una máquina lavadora y una gaita gallega.

En la India y en el Asia Oriental existe una especie de antílope que alcanza sólo 75 centímetros de altura. Pero, pese a su talla tan pequeña, este animal puede dar saltos de tres metros de altura y, en saltos de longitud, alcanza, según se dice, los diez metros.

La madre dice a la niña adolescente:

—Podrás fiarte de mis consejos. Yo siempre supe juzgar a los hombres.

—Entonces, ¿cómo fué que te casaste con papá?

Un caballero inglés, bastante calvo, entró un día en una barbería parisina y pidió que le cortasen el pelo. Al terminar, le pidieron diez francos. El hombre exclamó:

—¡Diez francos por cortarme el pelo!

—¡Oh! No, señor. Los diez francos no son por cortar su pelo, sino por buscar el pelo para cortárselo.

La pequeña Guillermina entra corriendo en la cocina:

—¡Mamá! — dice —. He tirado la escalera al suelo.

—Si tu padre lo sabe, ¡verás cómo te reñirá!

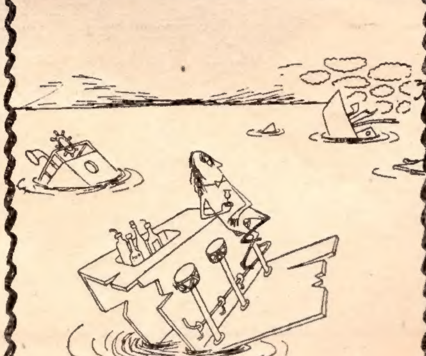
—¡Ay, mamá! Ya lo sabe. Sólo, que no puede reñirme, porque esta colgado de la lámpara. .

El marido a la esposa:

—¿Recuerdas lo que nos divertimos durante el Carnaval de hace tres años?

—¡Pero si no nos conocíamos!

—Por esto mismo...



¡IMPASIBILIDAD!

—María — dice la señora a su criada —, ve al jardín a ver qué hacen los niños y diles que no lo hagan.

Un marido que regresa a casa encuentra a su esposa llorando a mares.

—¿Qué te pasa, querida?

—Es horrible. Acabo de ver a la vecina. Lleva un vestido exactamente igual al mío.

—Vamos, vamos, ya veo a dónde vas a parar. Terminarás pidiéndome que te compre otro.

—Yo no he dicho eso, querido, pero ya que has tenido la idea, siempre será mucho mejor ésto que no cambiar de domicilio.

Barcelona, 30 de septiembre de 1957 - Año II. Núm. 53

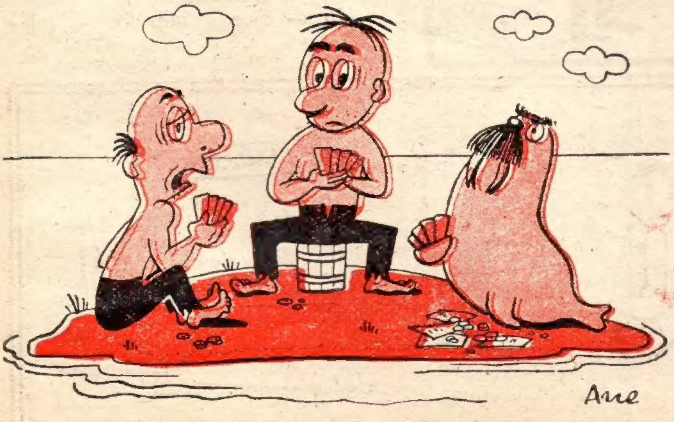
Selecciones DE HUMOR

Suplemento de "EL D. D. T."

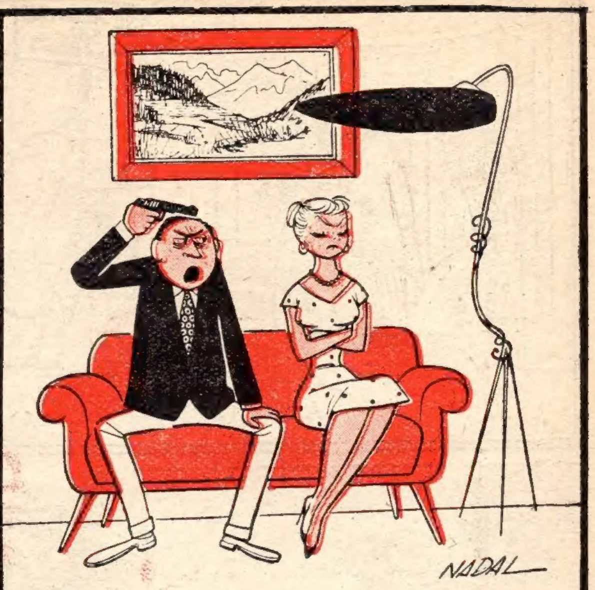
Toda el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 27. - Barcelona

¡SALVAMENTO DE FAKIR!



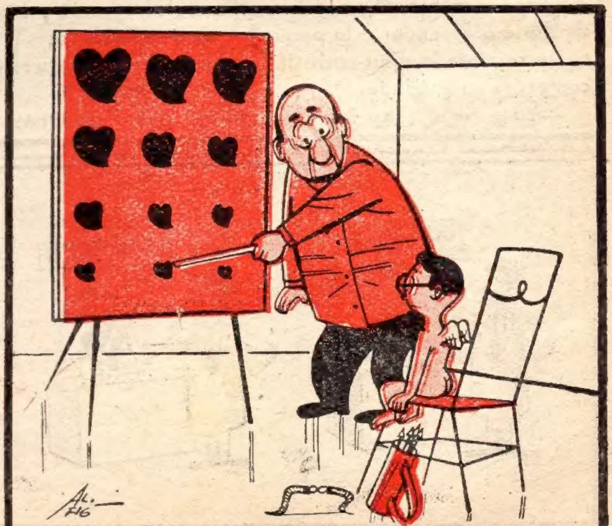
—¡Me parece que juega mejor que nosotros!



—Por última vez, Luisa, ¿piensas dejarme para casarte con Jorge?

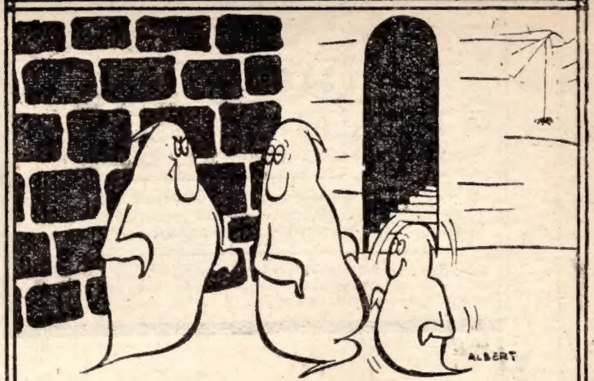
HIJO DE FALSIFICADOR

—¡Muy mal! ¡Tienes que aprender a falsificar mejor las notas del colegio!



CUPIDO Y OCULISTA

ASTUCIA

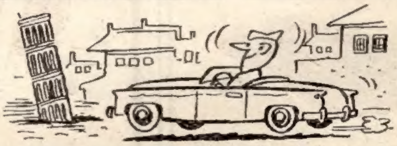


—Te he dicho que no le cuentes al chico historias de personas. ¡Después no puede dormir!

—No, no pasa nada. Es que estoy dando a mi hijo una lección ilustrada de Historia Natural.

¡ALTO! ¡ALTO!

Confidencia de Sacha Guitry: "No me agrada que me telefoneen, y hago interminables llamadas telefónicas para evitar que, durante ese tiempo, me telefoneen los demás"



Un joven oficial de las Fuerzas Aéreas canadienses pasó una buena temporada viajando por Italia. Un día fué a visitar la Torre inclinada de Pisa. Aparcó su coche relativamente cerca de la célebre Torre, se le acercó un policía de uniforme y le dió un ticket por el cual le pidió veinte liras. Como que él no hablaba italiano pagó sin discutir, creyendo que era la autorización de aparcamiento. Sin embargo, de regreso, mostró el ticket al conserje y le preguntó de que se trataba.

¡Cuál no fué su sorpresa al saber que había asegurado su coche contra los posibles daños que hubiera podido sufrir en el caso de que la Torre se hubiera caído mientras lo tenía allí aparcado.

—¿Estás listo, hijo mío? ¡Pues corre a decir al abuelito que le aguardamos en el campo de futbol!

Un industrial es invitado improvisadamente a casa de uno de sus jóvenes empleados. Al finalizar la comida, éste insiste en ofrecer coñac al director, quien lo rechaza con una energía absoluta. Cuando hubo finalizado la velada, la joven esposa dijo a su marido:

—¡Pero qué apuros pasé, hombre! ¿No sabes que no tenemos ni una gota de coñac en casa? ¿No has sentido los puntapiés que te he dado por debajo de la mesa?

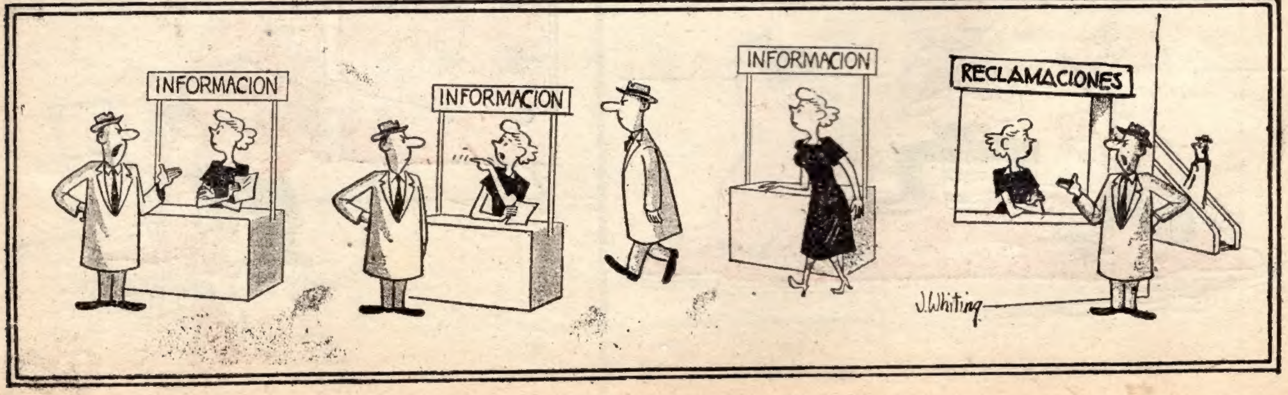
—No — dice el marido — ¡Ni uno!

FOTOS DE BODA

Una niña de seis años está mirando las fotos de boda de papá y mamá. El papá le explica la ceremonia y trata de darle a entender a la pequeña cómo se casaron.

De repente la niña corta la conversación con expresión comprensiva y añade:

—Ya entiendo; así fué cómo mamá vino a servirnos.



PETICION DE MANO

—Como ves, papá, Jorge no es un muchacho tímido...

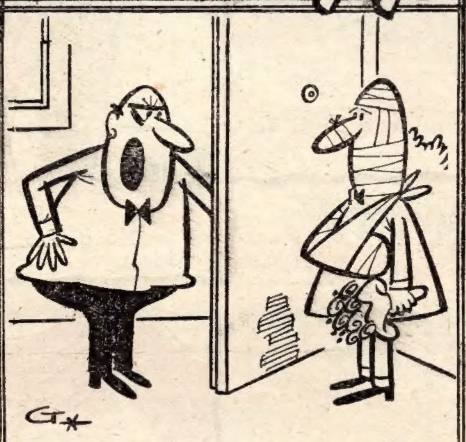
NOVIO FORZUDISIMO

—Así que, ¿usted sólo gana 200 pesetas al mes?...¡Bah, no importa! ¡Le concedo la mano de mi hija!

—¿Accidente? ¡No! ¡Fué petición de mano!

¡Qué alegres van y qué ufanos...

—Bueno, pues, ¿podría darme su respuesta dentro de una semana... antes de que se acabe el brillo de la sortija?



—¡Cómo! ¿Aún no escarmentó usted?

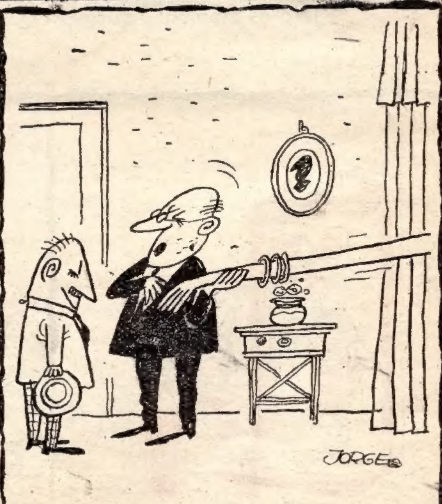
—Este Jorge en seguida se hace el dueño de la situación, ¿eh, mamá?

...a pedir sus blancas manos!

—Francamente, papá, no comprendo cómo puede hacerte tanta gracia que alguien venga a pedir mi mano.

PRETENDIENTE TIMIDO

—Ande, hombre, siéntese usted cómodo.



—Señor, con gusto le entrego la mano de mi hija

RISA NORTEAMERICANA

—¡A veces pienso que el chiquillo nunca llegará a conseguirlo!

—Sólo hay dos cosas capaces de asustar a Doris de este modo: los rayos y los monos.

LUCHADORES

—¡No quiero luchar con Kid Sansón! ¡Estamos enfados!

—¡No es momento para bromas, Morgan!

LADRONES

—Este es el sitio tan bueno del que te hablé.

FONTANERO

—¿Es usted la señora que tiene la bodega anegada?

AIRE DE FAMILIA

¡AVION!

—No, gracias. Espéramz... ¡Noto algo raro en el estómago!

TIO RIQUISIMO

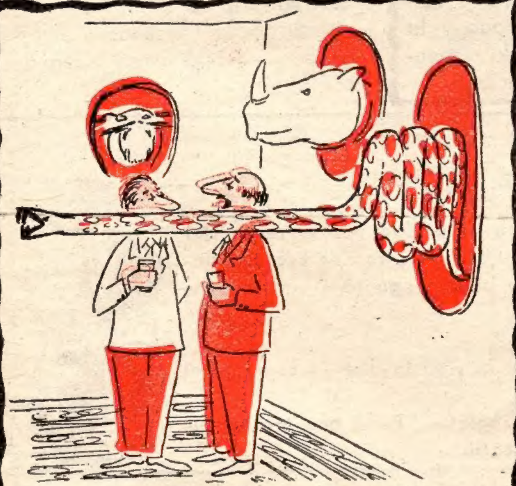
—¡Tío Harry! ¡Qué sorpresa!

—¡Henry, cuelga inmediatamente el retrato de mamá en su sitio!

Es que está acostumbrado a tocar en salas muy reducidas y de mucho público.

—¡Es un padre! ¡Soy una niña de ocho libras!

—Enfrentémonos con la realidad. ¡Ya está vacío hace rato!

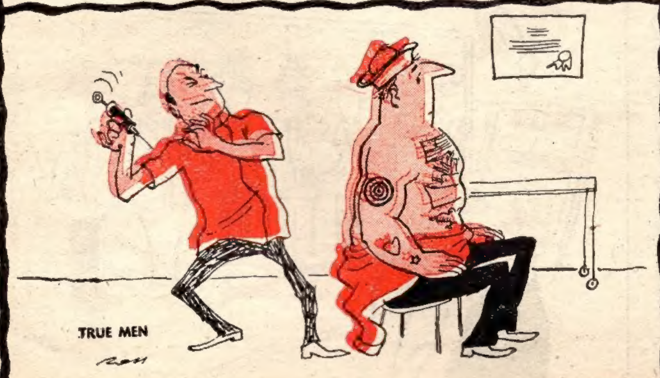


—La maté en el momento preciso.

NIÑO "VIVO"

—No quiero que vengas más por aquí a hacer tus deberes.

—¿Tiene usted cambio de medio dólar?



INYECCION

—Pepita va a conducir... ¿Quieres venir aquí conmigo? ¡Hay menos peligro!

—¡Qué fastidio aguantar la lluvia "sentados" ahí arriba!

Rodríguez está comprando algodón.

Fernández le pregunta:

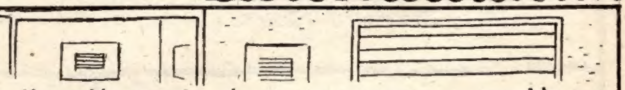
—¿Para qué lo quieres?

—Para mis orejas.

—¿Las tienes enfermas?

—No, pero es que he prohibido a mi mujer que se compre un sombrero y no deseo oírla al llegar a casa.

Jean Richard afirma que, para que una frase oportuna llegue a tener verdadera gracia, se necesitan tres personajes: el que la dice, uno que la entiende y un tercero que no la entiende, y cuyo aire perplejo dobla el placer de los otros dos.



Un recién casado, al entrar en su casa, es acogido por su tierna esposa, que, sonriente, le lleva a la cocina, enseñándole un enorme pastel que acaba de hacer.

—Mamá los hacía así también — comenta el marido, con aire suspicaz.

—¡Qué alegría me das con tus palabras!

—Lo celebro, cariño — responde él, sin perder su aire suspicaz—, pero ten presente que fué a causa de esos pasteles que se divorciaron mis padres.

—¡Magnífico! ¡Al fin he encontrado un lugar apacible y tranquilo!

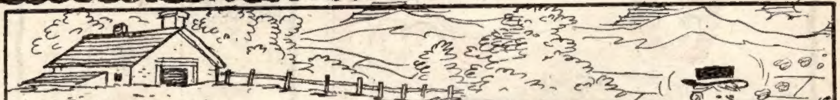
La hija de un célebre pintor dijo un día a su padre:

—Das a toda esta gente los pasteles que hemos comprado, el champaña que teníamos guardado y la crema que mamá ha estado haciendo... ¡y a ésto le llamas recibir!

En ausencia de sus amos, "Coco", el loro, siente un intenso dolor en su pico. Como se trata de un loro muy inteligente, se arrima al teléfono y marca el número del dentista. Descuelgan y él pregunta:

—¿Está el doctor Pérez?

—El doctor ha salido—le responden — Está usted hablando con su loro.

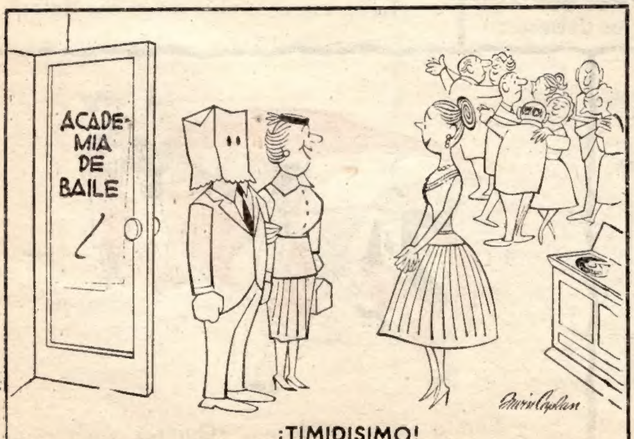


Dos ingleses viajaban en automóvil por el norte del país. Deseando saber si estaban ya cerca de Escocia, detuvieron el coche y uno de ellos preguntó a un labrador que había por allí.

—Oiga, ¿dónde estamos?

—Déme usted medio chelín y se lo diré — contestó el hombre.

—Es inútil — replicó el inglés—. Es lo que me imaginaba... ¡Ya estamos en Escocia!

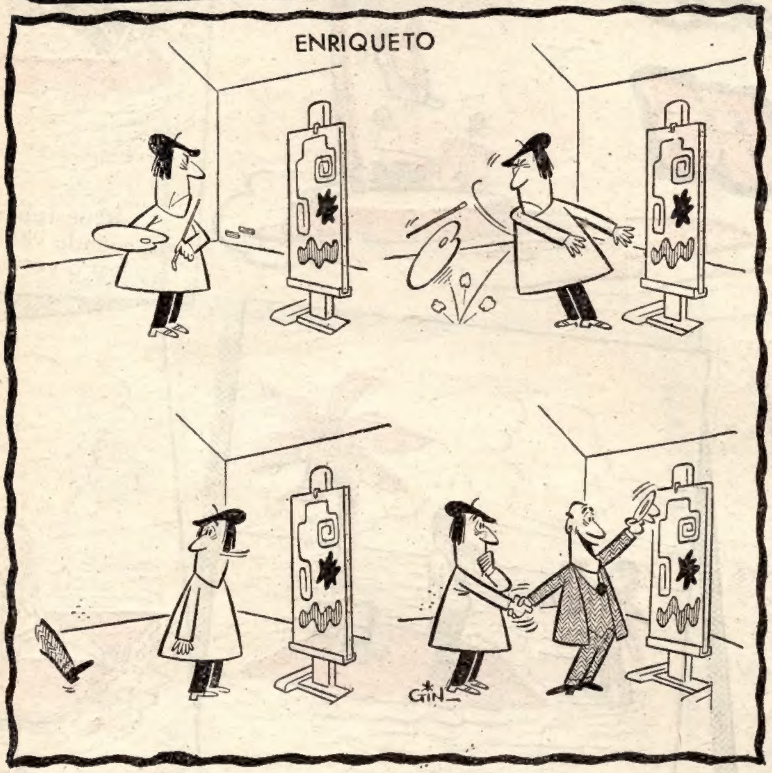


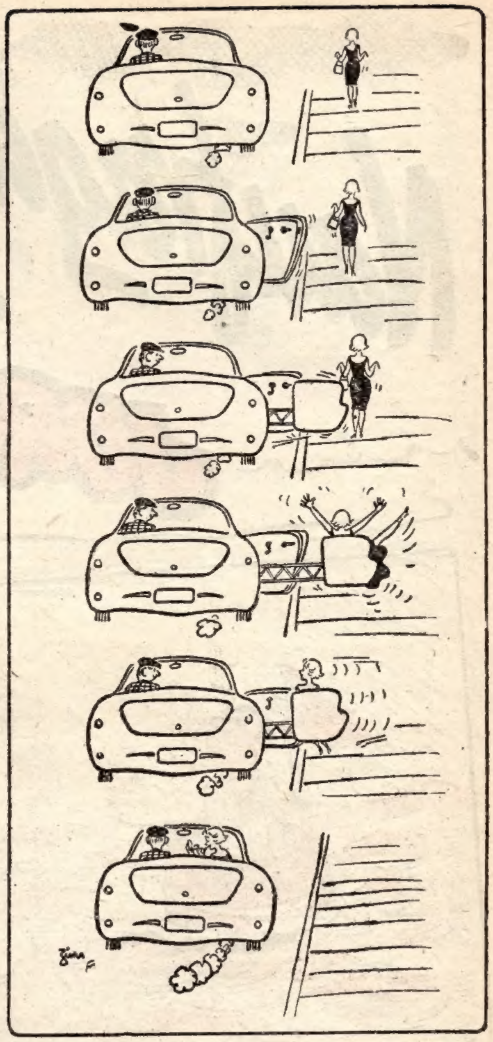
¡TIMIDISIMO!

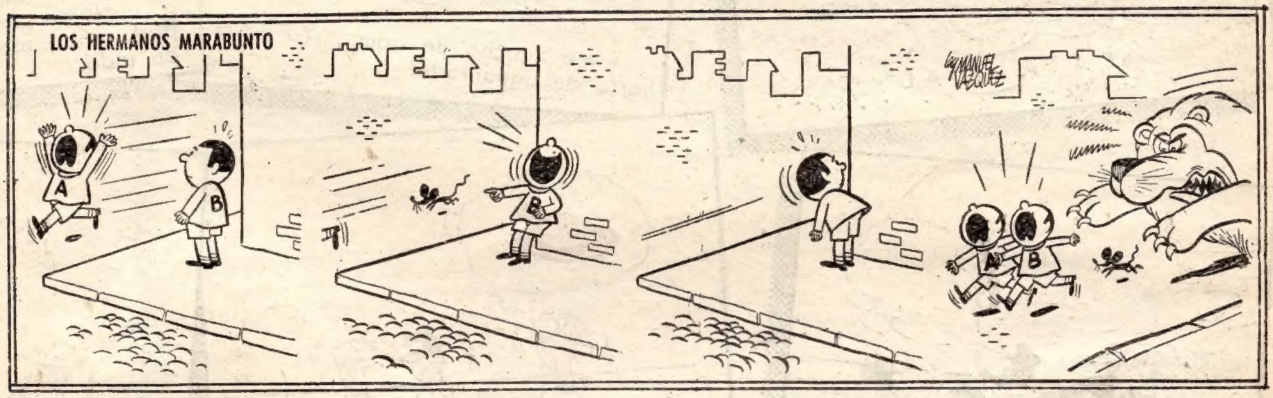
—No puede usted imaginarse lo que me ha costado traerle.

—Nunca hemos hecho una redada de rateros tan hábiles como éstos.

¡A la rica HISTORIETA!







Naufraguitos de JORGE
—¡Qué rabia tendrán nuestros vecinos cuando vean que prolongamos tanto nuestro veraneo!
—No, señor, yo no soy ningún náufrago. A mí me concedieron una beca para poder estudiar la flora de esta isla.
SORDOMUDO
—Y pensar que al verle venir creí por fin poder hablar con alguien...
FATALIDAD
—Me marcho de aquí... ¡Ya estoy harto de aguantarte!
CRIADO FIEL
—No se preocupe por mi mensualidad, señor; seguiré a su lado a pesar de todo.
—¡Por fin, querida! ¡Nuestra petición de querernos casar ha sido recogida!
NAUFRAGO VETERANO
—¡Subid! ¡Subid! Esta balsa es lo suficiente grande para poder proseguir el baile.
—Ya te dije que era un místico. ¡Fíjate, vuelve a estar en éxtasis!
NAUFRAGOS
—Cuando grité "¡Tierra!" con tanto entusiasmo, no podía sospechar ésto...
—Es una lástima que me hayan venido a buscar. Estaba casi terminándola.
—¡A ver si de una vez se deciden a bajar a salvarla!

—Cuando te veo lavar los platos, papá, me preguntó: ¿Para qué matarme estudiando álgebra y anatomía?

—¡Mira, qué suerte...! ¡Un barco!

—¿Por qué no me saldrán las notas?

¡IMPRESIONABLE!

—¡Por favor, no la haga estallar! ¡Este aparato televisor es prestado!

Un príncipe del mercano negro, eligió para pasar sus vacaciones de rico, uno de los más grandes e importantes hoteles de la Costa Azul. Apenas hubo llegado, lo primero que procuró fué enterarse del horario en que servían las comidas.

El maître del hotel le leyó el horario impreso en un folleto:

"Desayuno, de 7 a 11; almuerzo, de 11 a 15; té de 15 a 18; cena, de las 18 a las 23."

—¡Pues, vaya! — exclamó el opulento cliente, furioso —. ¡Ni siquiera nos dejan una hora para bañarnos!

TECNICA DE PIELROJA

Sucedido en un restaurante:

—¡Camarero! Esta carne está muy dura. La ternera ésta parece haber cumplido ya los cien años.

—Sin embargo, señor... — intentó decir el infortunado camarero — nuestro horno...

El otro no le dejó terminar su frase.

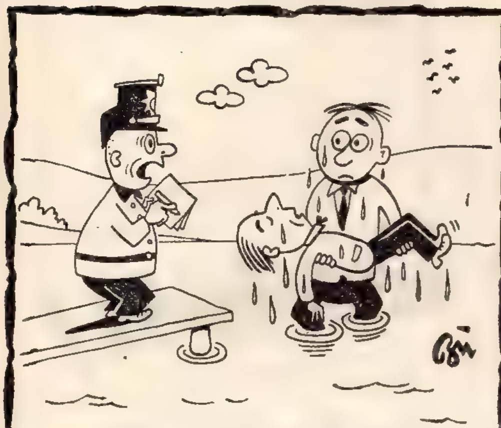
—¡Está tan dura, que no puedo pinchar con el tenedor ni la salsa!

Un amigo de la familia dice a una pequeña de dos años, vivaracha y parlanchina:

—¿Tan pequeña y sabes ya hablar?

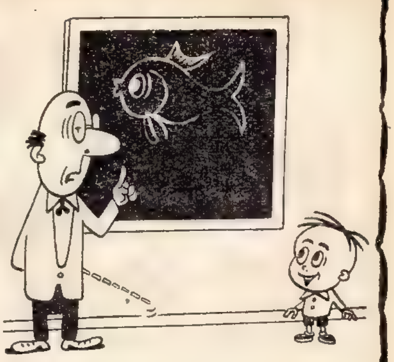
—¿Que si sé hablar? ¡Como que ya me enseñan a callar!

RISA ALEMANA



—¡Está prohibido bañarse!

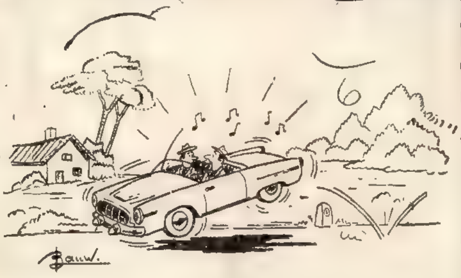
—¡Pero, si no he bebido, mujer!



—¿Cómo podría determinar la edad de este pescado?
—¡Por su olor!

INCENDIO Y ROTULITO

—Es el mejor que tenemos, con un contador "Geiger" en el puño para resguardar de las lluvias radioactivas.



—Sí, ésto sucede cada vez que se oye un "Rock and Roll" por la radio.

—No he podido preparar nada para comer. ¡Se ha estropeado el abrelatas!

—Yo creo que arrojar bolas de nieve, es el mejor deporte invernal.

—¡Ha vuelto a acertar en el blanco! ¡Algo hay *detrás* de ésto!...

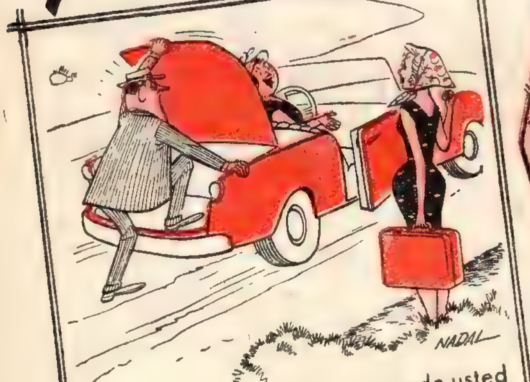
—Llevo tres horas esperando. ¡Me parece que esta historia del pajarito es puro camelo!

—PERDONA, QUERIDA... ¡Estaba recordando un poco mis costumbres de soltero!

—Pero, ¿es que todo el día vas a pasártelo mano sobre mano? ¡Haz algo, hombre, haz algo!...

HIJO DE EQUILIBRISTA

¡Mire qué gracioso es NADAL!



—Bueno, jovencita, ya puede usted subir.

—¿Cómo no voy a pegarle? Fué novio de mi esposa... ¡Y no se casó con ella!

Nadal cuando nació no era como ahora, sino más pequeño y redondito y, claro, tampoco dibujaba las chicas que dibuja ahora. Esto empezó el día en que le mandaron al colegio y se encontró con una maestra gorda y fea. Cerró los ojos y, ¡hala!, la dibujó delgada y con un lazo en la cabeza. Aquello le gustó y siguió haciéndolo. En la redaccion, cuando alguien necesita una amiguita mona para ir a pasear el sábado por la tarde, ya se sabe. Se la pide a Nadal. Claro que, a veces, se equivoca y le da un tranvía lleno de gente o dos locos subiéndose por las paredes de su celda Pero si ésto le sucediese a usted, ¡no se enfade, caramba! ¡Tampoco es para tanto!...

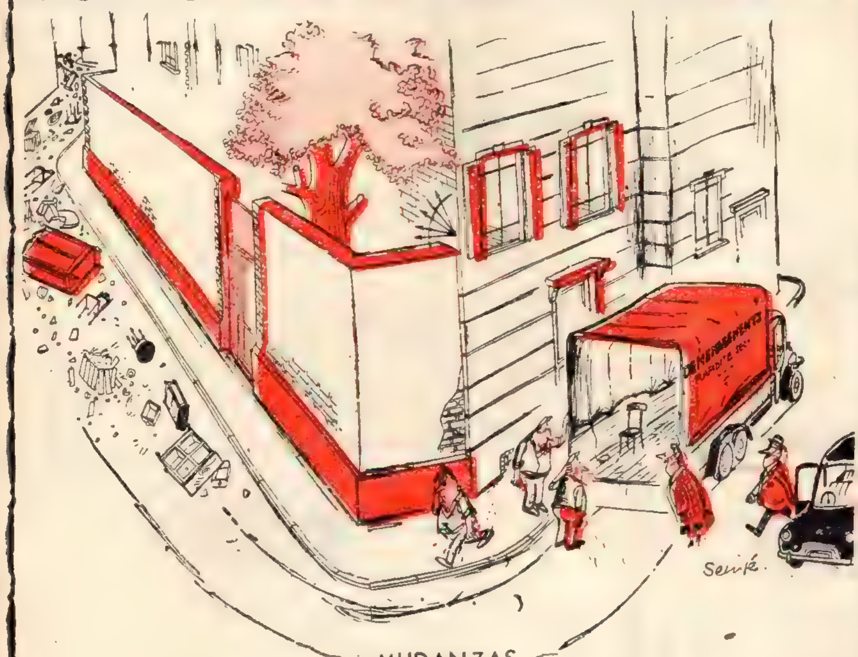
—El señor director dice que pueden examinarse para secretario, excepto la que dijo saber mecanografía, taquigrafía y contabilidad.

—¿Estás decidida aún a que coloque ese cuadrito, querida?

—¿Cuántas veces debo decirle, profesor Merlín, que como los demás, debe llamar antes de entrar?...

RISA FRANCESA

—Pues, sí, ya me he quitado de encima la mitad de la condena.

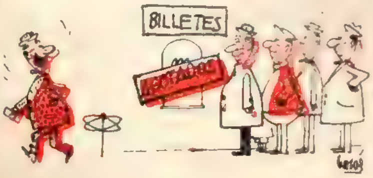


MUDANZAS
—¿Han terminado ya ustedes?

—Bueno... y aunque sea campeón de futbol, ¡ahora no es el momento de jugar!

—Pero..., ¡si ahí está mi viejo amigo!...

—¿No recuerdas? El servicio militar... las juergas... la buena vida que nos dábamos...



—¡Tanto peor! ¡Hasta la próxima vez!...

—¡Alguien va a comer bien, eh!

—No, no sé de ningún buen producto contra la polilla, ¿por qué?

—Déme usted tabletas soporíferas. ¡Me resulta imposible pegar un ojo en la oficina!

PAYASO CON DESGRACIA
—No es que me parezca un número frívolo el suyo. ¡Es que detesto la danza clásica!

—¿Sabes, mamá? ¡De ayer a hoy he ganado siete kilos!

¡MATERIAL MODERNO!

—Tan sólo firme aquí y será usted el primero en poseer una de nuestras viviendas experimentales.

—¿Qué pregunta ha hecho ese mocoso al cerebro electrónico? ¡Ha provocado un cortocircuito!

—Hemos instalado en casa uno de esos nuevos teléfonos de colores... ¿No notas la diferencia?

DE BOXEO

El niño llega a casa con un ojo negro y la boca hinchada. La madre, en tono de reproche, le dice:

—¿Otra vez te peleaste, hijo mío?

—No, mamá, es que traté de evitar que un grandullón maltratase a un pobre pequeño.

—Esto es una buena acción, hijo mío; ¿y quién era el pequeño?

—Pues yo.

¡AMIGAS QUERIDAS!

—Soy tan exquisitamente sensible — dice la joven señora a una amiga —, que siento remordimientos porque mi marido me haya regalado un abrigo de pieles. ¡Sueño todas las noches que los animalitos que suministraron las pieles de mi abriguito saltan sobre mí para devorarme!

—¡No seas tonta! — le dice suavemente su amiga — ¡Mira que asustarte de los conejos!

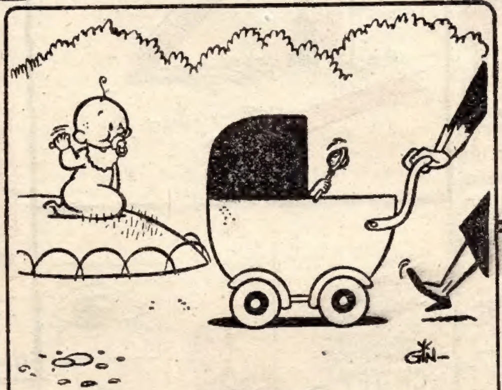
La risa silenciosa...

NAUFRAGO

TRUCO CONTRA EL MAREO

¡ESTRATAGEMA!

PERRAZO

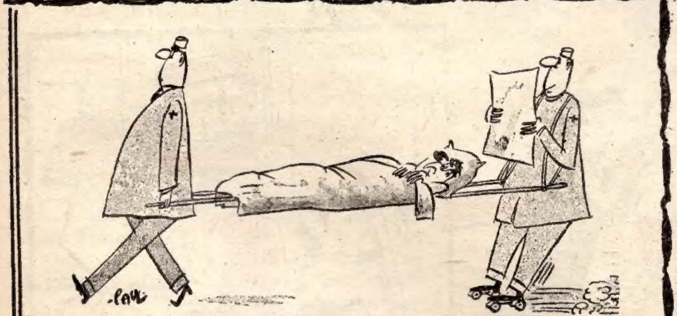


AUTO-STOP

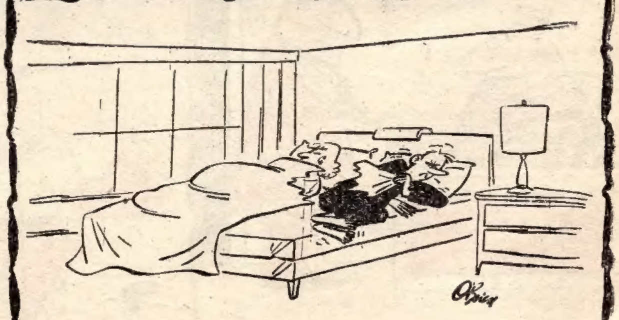
APUNTADOR SERVICIAL

ATLETA

MELENAS



VAGO



ABUSONA

...es mucho más graciosa.

RISA ESPAÑOLA

TRUCO DE AGENTE DE SEGUROS

ALBERT

PINTOR DE VANGUARDIA

—Comprendo que usted tenga un mensaje para la Humanidad, ¡pero no sé por qué ha de enviárselo en *Morse!*

DESIDIA

—Doctor, tengo reúma.... ¿De qué será?

—¿Dónde dijiste que estaba la póliza de seguros, querido?

—Sí, procuraré leer las letras grandes, si me dice primero dónde está el cartel...

FESTIVAL AEREO Y SORPRESA

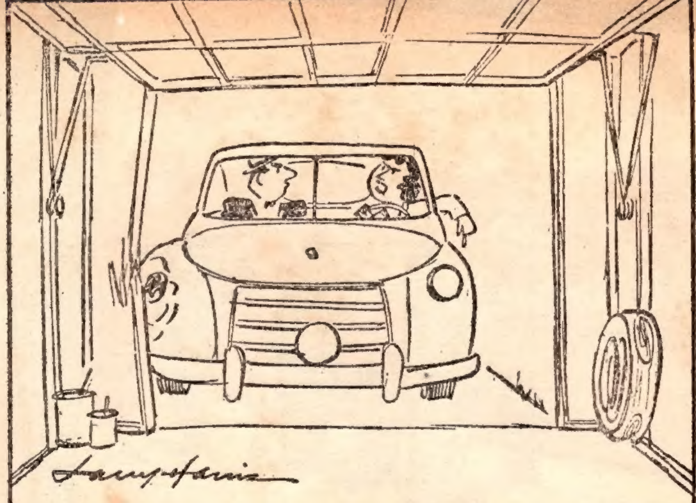
ALBERT

—Mire, a mí no me importa el pasado de mis empleados, mientras sean serios y trabajadores, pero creo que para venir a la oficina debería ponerse otro traje.

—Pero, cariño... ¡Nunca has sabido hacerte bien los nudos!

NIÑO MOLESTO Y ASTUCIA DE PADRE

—¿Dónde demonios te metiste durante la temporada de caza?



—Imagino que no vas a chillarme precisamente a mí. Mi lado está intacto.

Ella es una muchacha muy bonita y muy conocida en los más elegantes círculos de la ciudad.

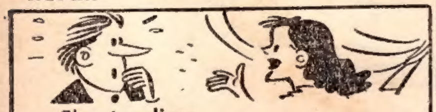
Un día un muchacho empezó a hacerle la corte, y ella, en la primera conversación, le dijo que adoraba las joyas...

El muchacho empezó a mandarle flores, unas flores estupendas, carísimas, maravillosas ... pero siempre flores.

Un día, una amiga le preguntó:

- ¿Cómo va tu romance?

- ¡Mal, hija, mal! - respondió la muchacha - No se decide a pasar del reino vegetal al mineral.



El autor dice:

—Señorita, ¿qué le ha parecido mi última obra?

Y ella contesta:

—¡Maravillosa! Se me declararon en uno de los entreactos.

Dos locos deciden fugarse.

—¡Podemos huir por la ventana! - dice uno de ellos

—¡Necesitamos una cuerda! - decide el otro.

Buscan, y por fin encuentran una que atan a la ventana y dejan caer al jardín.

Uno de ellos va a deslizarse, cuando de pronto retrocede al ver que la cuerda toca al suelo y aún sobran varios metros.

Desanimados, se miran, y el otro dice :

- ¡Qué pena! ¡Nos sobra cuerda!

Y desisten de su fuga.

La cosa sucedió en el Far West.

Un viajero buscaba su camino a través de los ranchos aislados. Al fin alcanza a ver un hombre en la puerta de una barraca, limpiando un fusil. Es el sheriff.

-¡Dios sea alabado! - exclama el caballista - Usted podrá decirme dónde vive mi amigo Big John.

-Ya no podrá verlo. - responde el sheriff friamente.

-Pero si me han dicho que vivía a un tiro de fusil de la casa del sheriff.

Entonces, el sheriff alza el fusil y mira el cañón mientras dice negligentemente:

—Precisamente. Era demasiado tentador.

—Es igual. Lo más importante es que el menú resulte económico. Estos precios no convencen a mi marido.

Era ya la veinteava vez que aquel vagabundo comparecía ante el juez.

—¡Hombre! — gritó el juez—. ¿Es posible que ya le hayan detenido veinte veces? ¡Sin duda frecuentará usted muy malas compañías!

—¡Malas compañías! — respondió el vagabundo—. ¡Valiente frase! ¡Si me paso la vida entre jueces!

—¡Querida! — grita el marido—. ¡Se me ha caído por la ventana el abriguito del nene!

—¡Desgraciado! — contesta la mujer—. ¿No ves que el pequeño podrá resfriarse?

—¡Oh, no! Tranquilízate — replica el hombre—. Lo llevaba puesto.

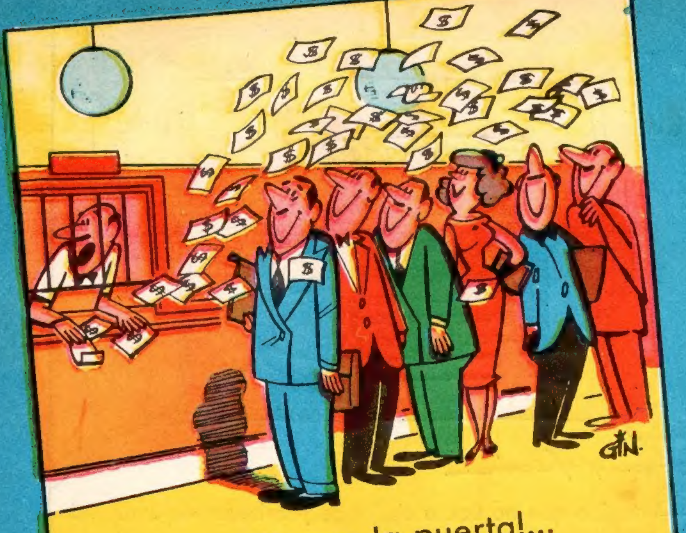
El acusado negaba siempre su culpabilidad, pero al fin y después de varios días de interrogatorios, confesóse autor del robo del que se le acusaba.

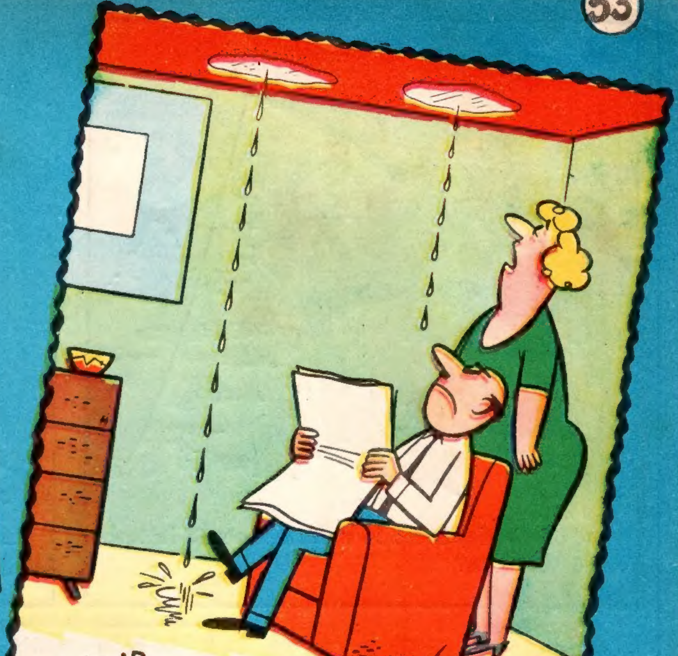
El juez le dijo:

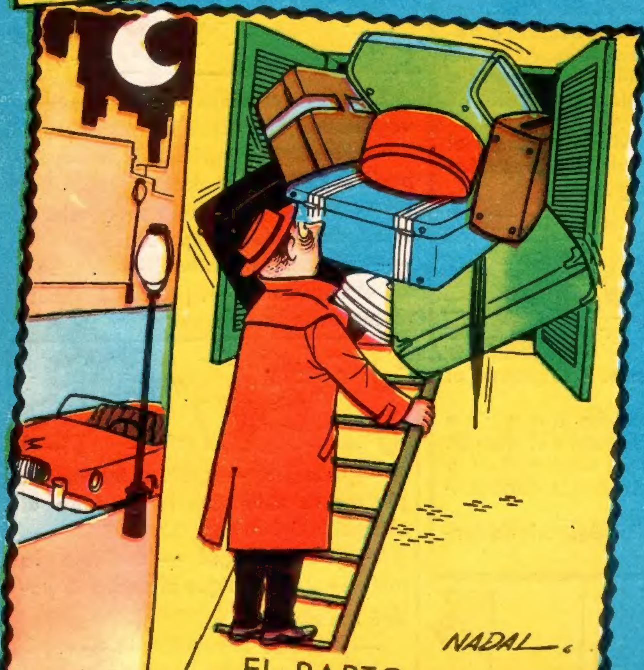
—Si hubiera usted confesado el primer día, me habría evitado mucho trabajo.

El acusado sonrió con aire de complicidad y respondió:

—Ya veo, señor juez, que es usted como yo. ¡No es precisamente el trabajo el punto flaco de Vuestra Señoría!


—¡Cierren la puerta!...


—¡Parece que los Pérez han tenido otro niño!


EL RAPTO

—¡Ya estamos hartos de trabajar de más! ¡Si esta noche no pasas, te quedas aquí!

PERRO SABIO Y TRUCO